

**AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA. La Parroquia San Manuel y San Benito te invita a celebrar el Jubileo de la Misericordia en la Basílica de Nuestra Señora de la Concepción, como centro de la Vicaría II, con una misa para ganar el Jubileo. El Miércoles 6 de abril a las 19:00.**



# TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO  
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Pascua (C)

II Domingo

3 de abril de 2016

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID



**\* MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO:** Grupo de formación y espiritualidad dirigido a todas las parejas que lo deseen. Los encuentros son cada quince días, los domingos por la mañana. Los matrimonios interesados han de inscribirse, previamente, en el despacho parroquial.

**JUEVES EUCARÍSTICOS.** A lo largo de todo el curso, todos los jueves, de las 19:00 a las 20:00 hs., está teniendo lugar la adoración de Jesús Eucaristía, a través de la **Exposición del Santísimo**, y el rezo de la **Oración de Vísperas**. Animamos a participar en este encuentro con el Señor a todos los que lo deseen.



**PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN 2015-2018.** La Parroquia te invita a ser protagonista en el Plan Diocesano de Evangelización formando parte de los Grupos ya existentes. **Información detallada en el Despacho.**

## NO SEAS INCRÉDULO, SINO CREYENTE

La figura de **Tomás** como discípulo que se resiste a creer ha sido muy popular entre los cristianos. Sin embargo, el relato evangélico dice mucho más de este discípulo escéptico. Jesús se dirige a él con unas palabras que tienen mucho de llamada apremiante y de invitación amorosa: «No seas incrédulo, sino creyente». Tomás, que lleva una semana resistiéndose a creer, responde a Jesús con la confesión de fe más solemne que podemos leer en los evangelios: «Señor mío y Dios mío». ¿Qué ha experimentado este discípulo en Jesús resucitado? ¿Qué es lo que ha transformado al hombre hasta entonces dubitativo y vacilante? Lo sorprendente es que, según el relato, Tomás renuncia a verificar la verdad de la resurrección tocando las heridas de Jesús. Lo que le abre a la fe es Jesús mismo con su invitación.

A lo largo de estos años, hemos cambiado mucho por dentro. Nos hemos hecho más escépticos, pero también más frágiles. Nos hemos hecho más críticos, pero también más inseguros. Hemos de responder a esa llamada que nos puede llegar de Jesús: «No seas incrédulo, sino creyente». Tal vez necesitamos despertar más nuestro deseo de verdad. Desarrollar esa sensibilidad interior que todos tenemos para percibir, más allá de lo visible y lo tangible, la presencia del Misterio que sostiene nuestras vidas. Ya no es posible vivir como personas que lo saben todo. Todos, creyentes y no creyentes, ateos y agnósticos, caminamos por la vida envueltos en tinieblas. Como dice S. Pablo, a Dios lo buscamos «a tientas». ¿Por qué no enfrentarnos al misterio de la vida y de la muerte confiando en el Amor como última Realidad de todo? Esta es la invitación decisiva de Jesús. Más de un creyente siente hoy que su fe se ha ido convirtiendo en algo cada vez más irreal y menos fundamentado. Ahora que no podemos apoyar nuestra fe en falsas seguridades, estamos aprendiendo a buscar a Dios con un corazón más humilde y sincero. **No hemos de olvidar que una persona que busca y desea sinceramente creer, para Dios es ya creyente.** Muchas veces, no es posible hacer mucho más. Y Dios, que comprende nuestra impotencia y debilidad, tiene sus caminos para encontrarse con cada uno y ofrecerle su salvación. [j.a.p.]



# LITURGIA DE LA PALABRA

## LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 5.

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

## SALMO 117: DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

### LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 1, 9-11.

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro, y envíalo a las siete Iglesias de Asia.» Me volví para la voz que hablaba conmigo, y, al vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un hijo de hombre, vestida de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando le vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas: Yo soy el primero y el último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves; vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que veas: lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto.»

### ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. [...]

# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

## «A LOS OCHO DÍAS, LLEGÓ JESÚS» (Jn 20, 19-31)

### De los sermones de san Agustín (Sermón 145 A)

« Le parecía poco (a Tomás) el ver con los ojos; quería creer con los dedos: “Ven, le dijo: *mete aquí tus dedos*; no suprimí toda huella, sino que dejé algo para que creyeras; *mira también mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente* (Jn 29, 27). Tan pronto como le manifestó aquello sobre lo que aún le quedaba duda, exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* (Jn 20, 28). Tocaba la carne y proclamaba la divinidad. ¿Qué tocó? El cuerpo de Cristo. ¿Acaso el cuerpo de Cristo era la divinidad de Cristo? La divinidad de Cristo era la Palabra; la humanidad, el alma y la carne. Él no podía tocar ni siquiera al alma, pero podía advertir su presencia, puesto que el cuerpo antes muerto, ahora se movía vivo. Aquella Palabra, en cambio, ni se cambia ni se la toca, ni decrece ni acrece, puesto que *en el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios* (Jn 1,1). Esto proclamó Tomás: tocaba la carne e invocaba la Palabra, porque *la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros* (Jn 1,14)».



### CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes, 4</b> <b>La Anunciación del Señor</b>		<i>Is 7, 10-14. 8, 10.</i> <i>Salmo 39</i> <i>Heb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i>
<b>Martes, 5</b> <b>San Vicente Ferrer</b>		<i>Hch 4, 32-37</i> <i>Salmo 92</i> <i>Jn 3, 5a. 7b-15</i>
<b>Miércoles, 6</b>		<i>Hch 5, 17-26</i> <i>Salmo 33</i> <i>Jn 3, 16-21</i>
<b>Jueves, 7</b> <b>San Juan Bautista de la Salle</b>		<i>Hch 5, 27-33</i> <i>Salmo 33</i> <i>Jn 3, 31-36</i>
<b>Viernes, 8</b>		<i>Hch 5, 34-42</i> <i>Salmo 26</i> <i>Jn 6, 1-15</i>
<b>Sábado, 9</b>		<i>Hch 6, 1-7</i> <i>Salmo 32</i> <i>Jn 6, 16-21</i>